

INcultura

Cultivarte es estar adentro



M
MUSEO
UPAEP

Museos: otra forma para aprender
Los caminos y retos de un museo universitario

EDITORIAL

DIRECTORIO

El museo: Espacio abierto, espacio para todos.

“El arte no es algo que se pueda tomar y dejar. Es necesario para vivir”.

Oscar Wilde

Errónea idea se ha extendido durante muchos años, limitando a los museos y su maravilloso contenido, como espacios restringidos a ciertas élites alejadas y desconocidas para el individuo “común”. De esta manera, tal vez recordemos, aquellos que pertenecemos a las generaciones de los años 80 y más atrás, que en el kínder o la primaria, nuestras maestras nos llevaron a algún museo, señalándonos que acudiríamos a un recinto cuasi sagrado, el cual merecía el máximo respeto y la mayor solemnidad, debiendo tanto nosotros como nuestros condiscípulos permanecer con las manos atrás en perfecto silencio, habiendo sido previamente advertidos de que afrontaríamos una dura sanción si se nos ocurría tocar algo.

Afortunadamente para todos, esta concepción del museo como espacio cerrado y exclusivo ha sido, desde hace algunos años, desterrada, presentándose ahora estos recintos como amenos lugares en los que cualquiera (literalmente hablando) puede acudir para aprender, no solo sobre arte, sino sobre diferentes temas de interés social.

Es así como la revista digital **INcultura** dedica este número a tan magníficos espacios en los que actualmente niños y adultos de todas las edades acuden para alimentar su alma, no solo a través de la visión de portentosas obras de arte en las grandes galerías de renombre internacional, sino también en **museos temáticos, universitarios o locales** -entre muchos

SIGUIENTE >>>

CONTENIDO

Encuentros, reencuentros o desencuentros

04

08

Acervo permanente del Museo UPAEP:
El legado del arte

Los caminos y retos de un museo universitario

12

16

Museos: Otra forma para aprender

Una mirada al pasado...

20

24

La historia de un JAM de dibujo

Ciudades sensibles: Tecnología y espacio público

27

30

Miscelánea

Agenda

33

Encuentros, reencuentros o desencuentros

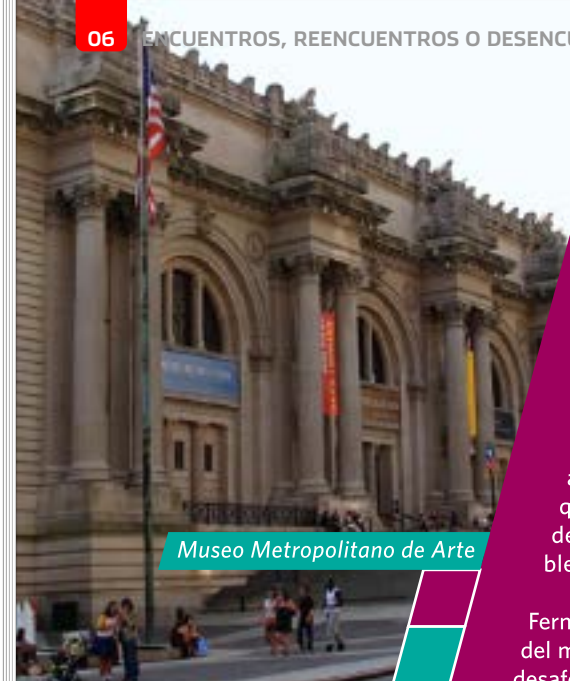
Museo Soumaya

Reflexionar sobre el tema de los museos puede ser fascinante cuando podemos darnos el tiempo para escuchar diversas opiniones, tanto de quienes trabajan en estos espacios como de quienes los visitamos. Así, la postura asumida por cada persona, seguramente tiene su origen en el primer encuentro, como público, con el museo, sucediendo esto probablemente en alguna visita escolar a un museo de sitio, antropología, historia e incluso de ciencia o interactivo, incluyéndose en estos últimos juegos y actividades adicionales a los recorridos tradicionales, que deleitaban a los niños asistentes por permitirseles una conducta mucho más relajada.

Beatriz Rodríguez Arroyo
Colaboradora del Museo UPAEP

Actualmente la mayoría de los museos cuenta con un departamento de servicios educativos en donde lo que se busca, es hacer de la visita una experiencia formativa, pero sin sacrificar lo divertido -sobre todo en el caso de los niños-, proponiendo actividades alternas y complementarias a la exposición. Sin embargo, aún existen museos que se ven a sí mismos como catedrales de la belleza destinadas a custodiar la memoria del pasado, creando así espacios de culto, intimidantes, ajenos y hasta agobiantes, en los cuales se corre el riesgo de poner en evidencia la propia ignorancia -hay que reconocer que para muchos, estos temas que se relacionan más con la parte formativa integral, no tienen mucha utilidad e incluso hay quien intenta evadirlos, sin tomar en cuenta que

Museo Nacional de Antropología



Museo Metropolitano de Arte

en realidad constituyen un factor importante para el desarrollo tanto de la capacidad de percepción y comprensión del entorno, como de la tolerancia hacia puntos de vista diferentes- enmascarándola con comentarios como “está bonita”, “qué interesante” o algunos otros más elaborados, cuando en realidad los asistentes abandonan el lugar con más interrogantes que respuestas, al no haber logrado descifrar lo que el artista ha querido plasmar; aunque también existe la posibilidad de que la exposición no haya sido del agrado del visitante, quien percibe como impensable la expresión abierta de tal impresión.

Fernando Checa en su artículo La experiencia del museo¹ hace una breve reflexión sobre el desafortunado encuentro entre un espacio como el museo y sus públicos, describiendo este encuentro citando un fragmento de la novela La taberna, de Émile Zola:

«**Deslumbrados por el oro de los marcos, siguieron la hilera de las pequeñas salas, viendo pasar las imágenes, demasiado numerosas como para poder apreciarlas bien [...] Sobrecogidos, inmóviles, nadie decía nada [...] [Más adelante] la comitiva, ya cansada, perdiendo el respeto, arrastraba sus zapatos claveteados y taconeaba sobre el parque sonoro, con el pisoteo de un rebaño en desbandada [...] Fue entonces cuando se apoderó de ellos la desesperación, dieron tumbos por las salas [...] Con las piernas destrozadas, sin fuerzas,...**»

Esto describe muy bien lo que a veces resulta una visita al museo, en la que al inicio se desea ver todo y se comienza con gran entusiasmo, terminándose exhausto,

¹ Checa, F. (2004). La experiencia del museo. Revista de Libros de la Fundación Caja Madrid.



Museo del Louvre

con dolor de pies y hambriento. Pero ¿quién nos enseñó que en una visita hay que verlo todo, hay que aprenderlo todo?

En ocasiones basta con ir contemplar una obra o un pequeño grupo de ellas, para alegrarnos el día, hacernos reflexionar, obtener información, para distraernos de nuestras preocupaciones y del agobio del trabajo. Aprendamos a disfrutar a través de la mirada de los artistas su visión del mundo, de lo cotidiano y ¿por qué no?, cuestionemos si fue la mejor forma, si hay otras, si nos ha dejado una sensación o una reflexión.

Invitamos pues a la comunidad universitaria y a toda persona interesada, a encontrarse o reencontrarse no solo con los museos en general, sino con el Museo UPAEP en particular, y hacer de él un espacio de recreación y ampliación de la vida universitaria.

Interior, Museo Nacional de Antropología



Acervo permanente del Museo UPAEP: El legado del

ARTE

haz clic

Arqlo. Eduardo Merlo Juárez
Asesor cultural del Museo UPAEP

Desde siempre se ha dado preferencia a las expresiones artísticas elaboradas por los más afamados artistas, sobre todo en la pintura cuyos acervos llenan materialmente museos y galerías, cuando no, en sus lugares de origen que son principalmente los templos. Famosas son las obras de Simón Pereyng o de Luis Lagarto en el siglo XVI, o de Rodríguez Carnero o Juan Tinoco y por supuesto Villalpando en el XVII y muchos más en el XVIII, entre ellos Juan Correa, Miguel Cabrera, los Rodríguez Juárez, Pascual Pérez o Miguel Jerónimo de Zendejas, por solamente mencionar algunos

de los más reconocidos. La contraparte de estas expresiones cultas y estudiadas, es quizá mucho más extensa, pero absolutamente ignorada, ya que en la opinión de los críticos tradicionales, no merece la pena analizarla, echándola prácticamente al olvido. Por supuesto se trata del arte popular, que engloba expresiones quizá mucho más ingenuas, a veces completamente heterodoxas, pero que guardan un lugar importantísimo entre sus usuarios, la gente común, los que no eran ni condes ni marqueses, mucho menos cortesanos virreinales o dignatarios de altas investiduras.

Los creadores del arte popular, especialmente el que recreaba obras de pintura y escultura, rara vez fueron especialistas, vaya, ni aprendices de algún taller, simplemente descubrieron sus aptitudes y las desarrollaron, impulsados por la gran demanda de este tipo de obras, que quizá muchos se nieguen a llamarlas artísticas y las encajonan en el término ambiguo de *artesanías*.

El arte popular siempre ha existido y siempre existirá, pues la necesidad de la gente simple lo demanda. Entre las expresiones de arte popular destaca por encima de otros el

religioso, pues los usuarios creyentes solicitan al pintor lírico o al escultor espontáneo, la representación de tal o cual imagen, pudiéndose encontrar auténticas creaciones, como es el caso de una imagen de la Virgen de Guadalupe, la cual está combinada con los símbolos de la Pasión de Cristo, que en el arte culto se denominan "*Armae Christi*", dando por resultado una "Guadalupeana Dolorosa" que hubiera sido difícil que un experto en iconografía la concibiera; sin embargo el demandante de la obra, quizá con alguna pena espiritual, deseó conjuntar la devoción a la Virgen Dolorosa y con ello

haz clic



dar expresión a su penar, y al mismo tiempo a la Señora por excelencia de los mexicanos que es la Virgen del Tepeyac. El mismo caso sería una escultura de Jesús montado en el borrico, para rememorar su entrada triunfal en Jerusalén, el jumento es más un juguete que la montura del Mesías, que realmente haría reír a los críticos, pero que cumplió su cometido al encabezar la procesión del Domingo de Ramos, sin que a los portantes o seguidores les importara un comino el aspecto del animalito o el de Jesús, que con trabajos fue recreado, pero así es el arte popular. Lo mismo se diría de imágenes que en general son de buena factura pero les faltó un dejo de estilo o de proporción, pero que fueron así aceptadas por quienes las

mandaron a hacer o las compraron al prolífico artista sin licencia para colocar su firma.

Fue por esos valores que se encierran en el arte popular, que algunos funcionarios de la UPAEP, decidieron rescatar algunas obras que estaban al alcance, las que eran muy interesantes en sus concepciones iconográficas, y auténticamente vernáculas en sus características, para conformar una colección que pudiera exhibirse, auspiciada por la propia institución. Con esta premisa se creó el Museo de Arte Religioso UPAEP, que quizá al principio no fue del gusto de muchos, pero que al instalarse adecuadamente en una casona de principios del siglo XX ubicada en la 3 Norte no. 3 en el Centro Histórico de

Puebla, empezó a desarrollar una serie de actividades relacionadas con su colección, hasta lograr consolidarse como uno de los museos obligados de la ciudad de Puebla, cimiento del actual, dinámico y versátil, pero ante todo Museo UPAEP.

La colección de arte popular se enriqueció con una afortunada donación: la reconocida pintora y escultora poblana Josefina Albisúa, (q.e.p.d.) fue admiradora del Museo UPAEP a donde nunca faltaba a las exposiciones y eventos, lo que la motivó a dejar como legado parte sustancial de su obra, principalmente pinturas, tanto originales como copias de obras maestras que ejecutaba con singular precisión. La obra fue entregada por

ella misma, inaugurando una exposición con su acervo y otras varias, así como charlas que amablemente concedió. La calidad de "Pepita", como cariñosamente se le llamaba, ha sido reconocida por personajes famosos en el ámbito del arte. El Museo UPAEP se congratula de poseer esta colección de tan destacada poblana y le dedica exposiciones especiales de su obra.

El Museo UPAEP con estos acervos y los que en el futuro se logren, ha planeado diversas actividades, y sin que esto pase a un segundo plano, ha diversificado sus quehaceres en cursos, concursos, ciclos, conferencias, visitas programadas, trabajos itinerantes y muchas otras acciones que proyectan al mismo, pero sobre todo a la UPAEP.

Los caminos y retos de un MUSEO UNIVERSITARIO

Hist. Evelin Flores Rueda
Directora del Museo UPAEP

Una de las tareas de las universidades, a través de todos los tiempos, ha sido la divulgación de los valores culturales.

La incorporación de los museos a las universidades, se ha visto envuelta en serias polémicas con respecto a cuál debe de ser el papel de estos, ya que si bien surgieron *"como centros erigidos en función a la autonomía de sus investigaciones y con el poder evocador de sus colecciones, para un público generalizado: la incorpora-*

ción a universidades y a los programas de enseñanza superior, debía transformar al museo en un laboratorio de formación profesional" (María Margaret Lopes, 2003); en la actualidad los museos universitarios deben cumplir con las funciones propias de toda universidad, que son la docencia, la investigación y la difusión de la cultura.

Los grandes museos universitarios de México, son quizás un claro ejemplo del quehacer en el

campo de la preservación del patrimonio y de la difusión cultural, pero ¿qué está sucediendo con este tipo de museos en el resto del país? ¿Se está dando verdaderamente una relación entre el museo y la docencia? ¿Se están generando trabajos de investigación en los museos? ¿Estaremos incidiendo en el desarrollo de la sociedad? Para responder a tales interrogantes, es necesario primero tomar en cuenta el tipo de sociedad en la cual se encuentran inmersas estas instituciones, destacán-

dose el entorno por ser dinámico, diverso y complejo, en donde, como señala la Dra. Monserrat Gali: *"los conceptos pedagógicos están cambiando velozmente, las nuevas tecnologías transforman la manera que tienen los públicos de percibir la cultura y en donde la investigación enfrenta nuevos retos"*.

Constituyendo tales circunstancias un motivo de reflexión constante en el Museo UPAEP, se ha decidido cambiar el camino trazado originalmente, cuando fue fundado en el Centro Histórico de la ciudad de Puebla en el año de 1995,

SIGUIENTE >>>



Museo Universitario Casa de los Muñecos
BUAP

ocupa actualmente en la 11 Poniente 1914 en el Barrio de Santiago.

Ocupando ya la nueva sede se comenzaron a llevar a cabo ciertas consideraciones y muchas reflexiones sobre el verdadero quehacer de un museo universitario, llegando a la conclusión de que debía apuntarse hacia dos objetivos:

El primero está relacionado con la comunidad universitaria y todo lo que conlleva, para coadyuvar en su formación, siendo ellos parte de una sociedad en la que incidirán social y profesionalmente de manera directa.

El segundo, tiene que ver con la sociedad a la que, como universidad, nos debemos y para la cual el museo se ha convertido en un espacio a su servicio de recreación y desarrollo.

Si bien es cierto que no se descubrió el hilo negro, sí se logró esclarecer y aterrizar cuál debía ser el camino a seguir, buscando para

ello las acciones adecuadas para conseguirlo. De esta manera, se encontró una pregunta más: ¿Cómo puede un museo universitario, con una pequeña infraestructura, responder a las necesidades de una sociedad –y de la comunidad universitaria– tan compleja, que está construyendo también su futuro?

Cuando el Museo UPAEP arribó a su nueva sede, se procedió a la aplicación de una encuesta entre los universitarios y los vecinos del Barrio de Santiago, cuyas preguntas se enfocaron al conocimiento del museo por parte de los encuestados. En los resultados se observó que solamente algunos cuantos sabían de la existencia del recinto y aún menos lo habían visitado; mientras que aquellos que sí lo conocían, no tenían hacia él un sentido de pertenencia. De igual manera, se le pidió a los participantes que describieran al Museo UPAEP como si este fuese una persona, generalizándose la concepción de una persona de avanzada edad, elegante, sofisticada,

SIGUIENTE >>>



“Un museo debe ser una herramienta de **DESARROLLO** y **TRANSFORMACIÓN** social para el bien común”

Para hablar de la educación formal primero debemos acotar qué es la educación. Según Martínez Otero (2004), la educación es un concepto polisémico algunos de cuyos sentidos son: proceso encaminado al desarrollo integral de las personas; acción comunicativa dirigida a informar y adquirir destrezas; transmisión de la cultura orientada a la socialización de niños y jóvenes; instrucción a través de la acción docente.

El mismo autor menciona que García Areito (1993), tras una revisión de numerosas definiciones de educación, encuentra varios aspectos destacados que son ordenados de mayor a menor frecuencia como son: perfeccionamiento, intencionalidad, referencia a las facultades humanas, influencia, fin, autorrealización, socialización y comunicación. Martínez Otero analiza que la idea común es que la educación comporta riqueza personal y es valiosa, porque sin ella no sería posible la mejora individual y social.

La educación es un proceso mediante el cual se inculcan y asimilan los aspectos culturales, morales y conductuales necesarios para ofrecer las respuestas adecuadas a las situaciones vitales con las que se encuentra el individuo, de forma que se asegura la supervivencia individual, grupal y colectiva.

La educación ha sido limitada a la escolaridad y desgraciadamente descartamos o restamos importancia a otras prácticas, espacios y escenarios sociales que son también importantes para la formación de las personas; ellas como miembros de una

sociedad, aprenden las claves de su cultura no solo en la escuela, sino en un cúmulo de espacios, procesos, instituciones, relaciones personales, recibiendo mensajes y propuestas, elaborando códigos, e interpretando normas sociales, las cuales abarcan no solo los conocimientos como tales, sino creencias, valores, saberes, habilidades, aptitudes y sentimientos.

Hay tres tipos de educación: la **formal** que es intencional, sistemática y estructurada, se da en el ámbito escolar y tiene una validez oficial; la educación **no formal**, sistemática e intencional, pero carece de reconocimiento oficial; y la educación **informal** que comprende todas las influencias educativas no correspondientes a las dos primeras, siendo una educación que suele carecer de organización, sistematización e intencionalidad, y es la que recibimos de diferentes medios de comunicación y los contactos sociales.

De este modo, en esta ocasión me centraré en la educación no formal, ya que es la que está vinculada a los espacios culturales como los museos, tema central de este artículo.

La educación no formal se da en aquellos contextos en los que, existiendo una intencionalidad educativa y una planificación de las experiencias de enseñanza y aprendizaje, estas ocurren fuera del ámbito de la escolaridad obligatoria, por lo que el aprendizaje no formal es intencional desde la perspectiva del alumno. Asimismo, puede proveerse de una forma muy flexible, debido

“La educación es un proceso mediante el cual se inculcan y asimilan los aspectos culturales, morales y conductuales...”



MUSEOS:

Otra forma para aprender

Mtra. Caridad Fernanda Estenoz Carrasco
Coordinadora de la Facultad de Educación UPAEP



"Diagnostic-arte"

MUSEO UPAEP

que incluye toda actividad educativa organizada y sistemática, pero llevada a cabo fuera de la estructura del sistema informal, con el objetivo de impartir cierto tipo de aprendizaje a subgrupos específicos de la población, sean adultos o niños.

Por otra parte, la prioridad de la educación no formal es brindar a la persona los conocimientos, valores, destrezas y habilidades para satisfacer las necesidades del individuo. Además, es sistémica, busca la coherencia en todo el proceso pedagógico en sus etapas: investigación, planificación, ejecución y evaluación; y se caracteriza también por su amplitud y heterogeneidad, ya que sus funciones abarcan numerosos aspectos de la educación permanente como alfabetización de adultos o programas de

expansión cultural, por mencionar algunos ejemplos; a la vez que incluye las tareas de complementación de la escuela. Al mismo tiempo, algunos de sus objetivos son transmitir conocimientos básicos y habilidades indispensables para la comunicación e integración a la cultura nacional, así como la concientización y vertebración social necesaria para generar procesos educativos que propicien actitudes, valores y formas de organización social capaces de operar el cambio social.

Las perspectivas de la educación no formal son de suma importancia ya que establecen educación para todos, continuidad educativa, desarrollo cognoscitivo, fomento al seguimiento de la formación, alternación del estudio y el trabajo, relaciones entre

escuela y empresa, formación de profesionales de la educación y colaboración de la familia y el entorno.

La educación no formal es atendida por organizaciones en dos niveles: aquellas cuyo propósito básico es el cambio social y aquellas cuyo propósito básico es eminentemente educativo, pero que conforman un abanico de posibilidades y prácticas concretas que hacen difícil la generalización de características básicas a su alrededor, entre las que se encuentran la educación de adultos, la animación cultural o el museo.

En la actualidad, el museo tiene una función educativa debido a que tanto la museología como la pedagogía adoptan caminos paralelos, preocupándose la primera por el sustento teórico y material del museo (contenidos), así como su papel en la sociedad (contexto) y los códigos que ha de utilizar para transmitir dichos contenido (comunicación).

El museo es así un lugar propicio y común para la educación, aunque en ocasiones no se cumpla el objetivo al no propiciarse el aprendizaje por sí solo, ya que la sola visita a la exposición no es suficiente para que la mayoría de los visitantes tenga acceso a niveles de comprensión e interpretación (expertos) y no se valora al museo como espacio educativo no formal que puede complementar la educación formal. En este sentido, la pedagogía juega un papel muy importante, ya que como ciencia, da los fundamentos al acto educativo, para propiciar un mejor aprendizaje en el área de servicios educativos con la que cuentan los museos.

Los museos del siglo XXI, deben ser capaces de proporcionar por sí mismos una oferta educativa diversificada a visitantes de todas la edades, niveles de formación, clases sociales y nacionalidades que les permita disfrutar de las distintas áreas de la cultura, a través de una amplia gama de posibilidades. La elaboración de programas comprende la vinculación de la temática de las exposiciones con los programas escolares, las visitas guiadas por expertos, la impartición de conferencias, talleres, cursos, recorridos temáticos enfocados a un grupo de personas según sus características y necesidades: niños, jóvenes, adultos, adultos mayores, personas con discapacidad, etc., siendo precisamente estas algunas de las actividades que en el **Museo UPAEP** se han venido trabajando desde hace varios años, las cuales han partido de la necesidad de atender a grupos vulnerables y de dar cabida a la Responsabilidad Social que se tiene como universidad. Algunas de las propuestas han surgido del trabajo interdisciplinario entre los especialistas que trabajan en el **Museo UPAEP** y la academia, surgiendo programas como **Diagnostic-arte**, que está dirigido a los estudiantes de Medicina.

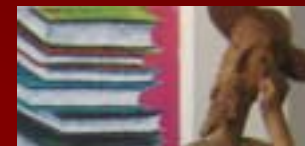
Estas actividades pretenden que la visita de sus públicos resulte una experiencia completa, que responda a sus expectativas e interrogantes y que también genere más preguntas para incentivar el aprendizaje. Así, el **Museo UPAEP** establece como premisa que la visita de cada persona es única, pues está determinada por la experiencia e información que posea previamente.

Una mirada al pasado...





Presentación del libro, Julio Glockner



Don Quijote

Una mirada al pasado...



Pintando con Hilos



Rally en Bicicleta



Taller de Cartonería



Taller de Piñatas

La HISTORIA de un Jam de DIBUJO

Santos Cuatecontzi

Profesor titular de los talleres de pintura y dibujo experimental de la Dirección de Bellas Artes y Proyección Cultural UPAEP

Corría presurosa una calurosa tarde de marzo, misma que decidí pasar de una manera distinta. Me di a la tarea de conseguir los elementos necesarios para disfrutar esta especie de "tardeada": refrescos, nieve, un pliego de papel de buen tamaño, los utensilios necesarios para dibujar y un disco de acetato (de los viejitos) de **Miles Davis**. Llegué al estudio donde se encontraban algunos de

mis amigos y les propuse que se integraran a esta dinámica. "¿Pero qué vamos a dibujar?", me preguntaron, les contesté "lo que sea".

Mientras vamos dibujando voy haciendo memoria de algunas cosas... Los *jam sessions*¹ se originan por allá de los años treinta y tienen una fuerte relación con el jazz, en los sesentas es cuando toman un auge renovado de la mano

de músicos como **Davis** o **John Coltrane**. El espíritu de búsqueda y de experimentación se propaga por todas partes: universidades, cafeterías, cualquier lugar es propicio para este tipo de exploraciones estéticas y artísticas. Por su parte los *happenings*² también hacen su aparición en el campo del performance, al mismo tiempo que **Jackson Pollock** irrumpe en la escena de arte internacional con sus pinturas de acción, generadas precisamente de este ambiente establecido en la época.

En este campo es donde se dan las *jam sessions*, sesiones que algunos músicos tenían pasadas las horas habituales de su trabajo y que se traducían en un ejercicio de lo efímero, de aquello que no será más, del sonido único generado por un grupo (a veces demasiado extenso) de músicos que sin línea ni programa desarrollaban

algo. Era una manera de interacción entre músicos asentados y con una larga trayectoria, y jóvenes que comenzaban su camino en el mundo de la música y el jazz.

Esta tensión entre lo impredecible y lo lúdico es una de las características que atrajo rápidamente a los artistas de todo el mundo, logrando con ello expandir esta dinámica por toda la urbe. A través de los años esta dinámica se ha ido replicando en otros campos de las artes, tales como el teatro, la poesía, la pintura y el cine.

Los jams de dibujo surgieron para dar refugio a la bohemia dibujística de Buenos Aires

1

2

3

¹ Presentación informal de jazz o rock en las cuales los músicos participantes no llevan material preparado, ni han practicado. <http://dictionary.cambridge.org/>

² Evento que combina elementos de pintura, poesía, música, danza y teatro, presentadas como acción en vivo. <http://global.britannica.com/>

Debido al espíritu de colaboración y de trabajo interdisciplinar que se comienza a dar desde los años ochenta en los campos de la ciencia, el arte y la tecnología, se retoma la esencia de los *jams* originales. Una situación similar ocurre con los llamados *jams de dibujo* que se han venido desarrollando desde hace algunos años, siendo Sudamérica el campo fértil en el cual se han realizado estos encuentros entre dibujantes y músicos.

Surgidos para dar refugio a la *bohemia dibujística* de Buenos Aires, los jams se han propagado por toda Argentina, lo mismo en Villa Urquiza que en Banfield. De este modo, la escena artística de Buenos Aires se ha nutrido de estos eventos que llevan a cabo artistas y colectivos argentinos, como por ejemplo los que organiza **Maxi Muñoz**.

Aquí en México ha habido diferentes iniciativas que precisamente apuestan por la interacción entre disciplinas, en las cuales se incluye el dibujo. En 2012 se realizó en Oaxaca un evento llamado **Drawing (A)live**, en el cual se incluyeron talleres, *jams* y conferencias.

4

5

6

SIGUIENTE >>>

Los jam sessions tienen una fuerte relación con el jazz



CIUDADES SENSIBLES TECNOLOGÍA Y ESPACIO PÚBLICO

Con el avance de los conceptos de urbanización y arquitectura la noción de espacio se expandió, vinculándose a la estructuración de territorios mucho más sustentables, y con la intención de generar una relación más íntima y orgánica con respecto de quien la vive y transita. En ese sentido, la tecnología ha hecho posible relacionar de manera dinámica el entorno con su contexto, ya sea a través de dispositivos móviles, de la conectividad y acceso wifi,

instalaciones interactivas que diversifican el entendimiento de lo público y urbano, o bien a través de proyectos de vinculación con las comunidades de algunas regiones específicas.

Así, al hablar de espacio público resulta inevitable implicar el contexto social como elemento preponderante en el uso, desarrollo y funcionalidad de ese espacio. Sin embargo al visualizarlo en conjunción con lo tecnológico, con el desarrollo de la cultura digital, la virtualidad

y las redes, este se ve intervenido por un “espacio virtual” en el que la forma en que el ser humano se relaciona con el entorno y con sus semejantes, ha cambiado. El simple hecho de la movilidad y la inmediatez que nos ha brindado la tecnología, ha modificado la interacción y percepción de nuestro entorno, generando nuevos usos sociales del espacio público.

Conceptos como “hardware social”, “ciudad sensible”, “ciudad inteligente”, “territorio escaneable” se hacen cada vez más comunes en el vocabulario tecnourbano, sea para referirnos al territorio per se o bien para su evocación en un espacio mediado por lo digital, situándose tales casos desde lo biológico hasta

lo artístico. Un ejemplo de ello son aquellas aplicaciones que nos permiten visualizar, etiquetar y aprender del espacio en el que nos desarrollamos, como **Leafsnap** que identifica especies de árboles a partir de imágenes de sus hojas; también podríamos mencionar una cantidad importante de aplicaciones que son capaces de identificar cada elemento de nuestro entorno como las características del territorio, los sonidos de aves, los tipos de flores, los espacios, lugares de comida, etc.

De este modo tales aplicaciones, sin tener plena conciencia de ello, han producido una hibridación entre lo físico y lo digital, abriendo un campo interesante entre el territorio y su entorno. En tal sentido podemos afirmar que “prácticamente sobre cada punto geográfico del planeta existe una capa digital con información que ya forma



HOY EL ESPACIO
PÚBLICO SE EDIFICA COMO UN
LUGAR PARA LA EDUCACIÓN SOCIAL

Proyecto Gran Vía Procomún, desarrollado por el despacho radicado en Madrid, Ecosistema Urbano

parte de ese espacio concreto”, que media y establece relaciones discursivas, prácticas y de interacción completamente distintas.

La preguntaría sería entonces ¿cómo nos relacionamos hoy con ese entorno y cómo nos determina en el espacio público? Si bien las respuestas podrían ser diversas, una de las más importantes es que hoy nuestro entorno nos interviene y es intervenido por nosotros a través de distintos canales para acceder a él como aplicaciones, pantallas, estructuras digitales que promueven que tengamos una relación más íntima y permanente, no sólo cuando físicamente nos encontramos en el espacio público, sino también cuando accedemos a él de manera digital, transformándose entonces la tecnología en un dispositivo que activa dinámicas distintas y en un mediador de

nuevas experiencias, evitando la visión utilitaria como herramienta que en ocasiones conlleva.

Hoy el espacio público mediado a través de lo digital se edifica como un lugar para la educación social, en el que la conjunción de aquel con las redes sociales y la identidad digital, posibilitará la producción de procesos y dinámicas capaces de conectar diversos factores, elementos, comunidades y opiniones para integrar espacios más armónicos y en constante construcción. Proyectos que han logrado una vinculación entre los elementos mencionados son por ejemplo *Gran Vía Procomún: Ecosistema Urbano*, proyecto para mejorar las relaciones sociales en el espacio público y favorecer la auto-organización, aprovechando el uso de las nuevas tecnologías; *Urban Social Design Experience*. plataforma de aprendizaje en red

MISCELÁNEA


I. Localiza los museos famosos.

Arrastra el ícono de ubicación sobre el círculo correspondiente.
Si es correcto, el ícono se quedará en dicho lugar.




¡Vamos a jugar!



Museo Metropolitano de Arte 


Museo Nacional de Historia Natural del Instituto Smithsonian 


Salvador Dalí Museum 


Museo Nacional de Antropología 





Le Louvre 

The British Museum 

Museo del Hermitage 

La Galería Uffizi 

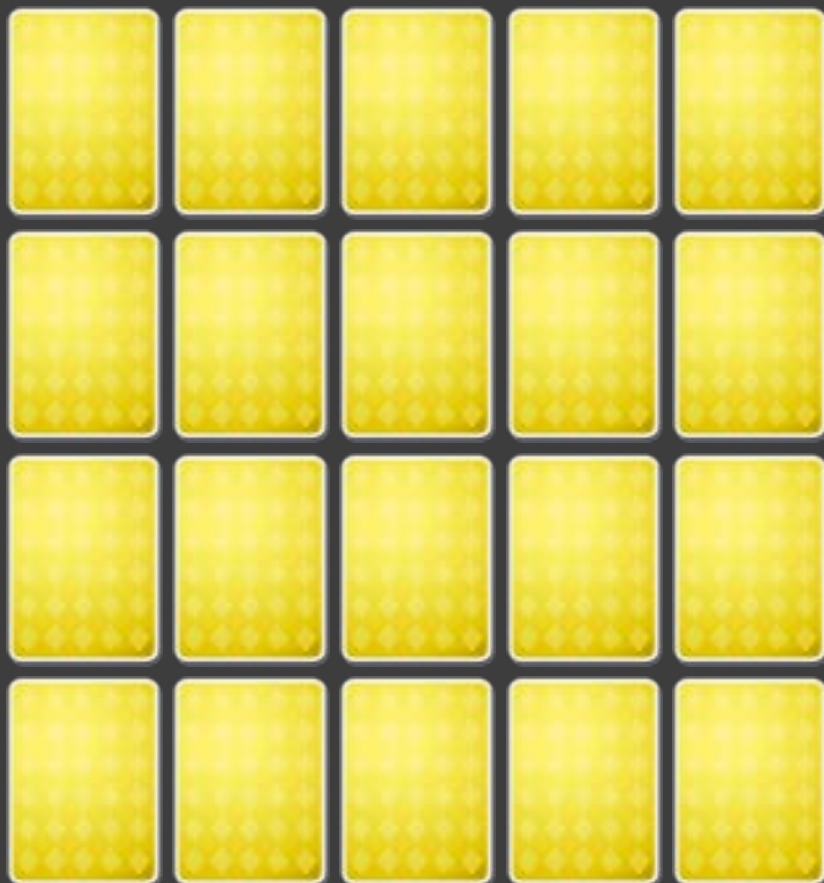
Museo del Prado 

Museo Egipcio 

Museo Nacional de Arte Occidental 

II Memorama

Juega y pon a prueba tu memoria.



Tiempo transcurrido:

REPETIR

JUGAR

AGENDA

MAYO

JUNIO

JULIO

PRÓXIMO NÚMERO

Consulta toda la Agenda Cultural actualizada al día en www.upaep.mx/bellasartes
Eventos sujetos a cambio sin previo aviso.



Bellas Artes

Plantel Puebla, Plantel Tehuacán,
Bachilleratos y Unidades Básicas.

www.upaep.mx

Bellas Artes y Proyección Cultural UPAEP
11 Poniente 1914 Col. Santiago T. (222) 2 29 94 00 Ext. 7661